



Lao Tse: la naturaleza del hombre hacia la virtud

Las enseñanzas de Lao Tse permanecieron en la oscuridad después de 2500 años, hasta que apareció la versión francesa de Abel Rémusat *Memoria y Opiniones de Lao Tseu*, en 1823, y el pasaje que le dedica Hegel en sus *Lecciones sobre la historia de la Filosofía*, demostrando ambas traducciones que el filósofo chino abarca los variados terrenos en donde se despliega el alma humana. En los años sesentas, se hicieron varias traducciones de su obra con el sentido de que el común denominador de las personas busca definiciones a sus dudas existenciales. El *Tao Te King*, la Biblia taoísta, es un legado: reflexiones sobre el camino hacia la virtud, cómo alcanzarla. Propone el regreso del hombre a la Naturaleza, la *Gran Madre*, la paz en el seno de un cosmos originado por los excesos de la razón.

Nada de fines ni de medios. Nada de paranoias ni competencias por el poder en cualquier orden de la vida cotidiana. Sólo sugiere la búsqueda, el logro de la quietud, el crecimiento interior, a partir de la conciencia ética sobre la profundidad de la vida. Lograr la espiritualidad ante las ofertas mundanas.

En esta época donde el hombre se ha materializado, alcanzando niveles de la demencia, la valoración del pensamiento de Lao Tse, sin la necesidad de fomentar cultos ni rituales o elementos externos y superficiales, nos lleva a una ascética que nos orienta hacia la pureza espiritual primitiva, relacionada con los orígenes: Lao Tse sueña con la inocencia universal y con el estado virgen de la naturaleza.

Al *Tao* se le ha traducido como camino, sentido, método, sendero, arte, verdad, línea, razón, sustancia, principio.

Es evidente que si Lao Tse viviera en nuestro tiempo sería un pacifista, un luchador social, un defensor a ultranza de la Naturaleza, un promotor del humanismo y de los valores, un guía espiritual. He aquí el por qué lo incluimos como uno de los referentes de mayor sabiduría para enfrentar la creciente deshumanización.

Lao Tse (604-a.C)

Las enseñanzas de Lao Tse, por más de dos mil quinientos años, todavía se hacen escuchar. Su relación estrecha con la naturaleza, la conciencia de que existe un camino hacia la virtud, descrito en el Tao Te King , que dictara a un discípulo en homenaje a un militar de frontera, son algunos de tantos aspectos que nos dejan una serie de valores que vale la pena retomar en una entrevista con el maestro. Se sabe que antes de retirarse y desaparecer en la India, dejando sólo el rastro de su sabiduría que fuera la base del budismo, ocupó un cargo en los archivos reales del Estado de Chou, durante los gobiernos de Ling Wang. Cansado de estar solo en medio de crónicas y reliquias de siglos de violencia, guerras y conquistas, de “vivir entre muertos, quienes tenían el poder de engendrar la muerte, así como cuando estaban vivos podían haber sembrado vida”, emprendió el sendero del que no hay retorno, pero que puede darle felicidad al hombre: el conocimiento y la práctica de la virtud.

Lao Tse, usted fue considerado en su tiempo y hasta hoy en día, un hombre que no cree que la salvación individual y colectiva venga de las instituciones ¿nos puede decir por qué?

En el Tao Te Ching propongo una vuelta a la naturaleza. La Gran Madre. La paz en el seno de un caos originado por los excesos de la razón. Nada de fines ni de medios. Nada de movimientos, sino quietud, crecimiento interior a partir de un sentido profundo de la vida. No prediqué ni busqué fieles. No emprendí cruzadas. Escribí poco, hablé menos y aún dejé que la posteridad tomara mis enseñanzas y las desarrollara en tratados más extensos.

Siento que la verdad está en pasar la prueba de la soledad con el paisaje. Dura prueba para cualquier persona en una época donde la Naturaleza ocupa un lugar menor en la vida contemporánea. Y en donde la gente confunde el tiempo con un reloj y a la naturaleza, justamente con un paisaje. Es una dura prueba estar sin compañía. Es algo que yo he sentido en carne propia. Es un desafío vivir con la naturaleza, no digo escapar y aislarse de los demás y del mundo. Eso es un error⁴. Sino tomar la respiración y la meditación como un eje invariable para poder dar lo mejor de sí mismo en cualquier disciplina que se desempeñe. Veo al hombre de su tiempo tan cansado que se olvida demasiado del oro del otoño. Acaso el cambio en la humanidad consista en lo que el hombre por miles de años ha postergado: la necesidad del verdadero descanso, el que permite ver cómo crecen día a día las flores salvajes.

El hombre necesita mirar las flores, las estrellas, el cielo. Lo necesita para vivir, porque sin belleza el hombre se muere de tristeza como un pajarito, por eso finalmente al poeta filósofo algunas instituciones lo ven como peligroso. De manera errónea porque habla de cosas que inquietan. A veces se intenta callarlo o se procura que nadie lo escuche ¿Sabe por qué? Porque el poeta filósofo suele ser la conciencia de la felicidad realizable, la felicidad en armonía, en concordancia con lo que lo rodea, y con lo que todo hombre puede sentir en comunión con las cosas. Todo lo que alude a eso es visto con peligro. Y la poesía y la filosofía son cosas que me llevan y me traen a todas las zonas de la vida, en especial a esa más misteriosa y más inaccesible.

Lo que usted describe como enseñanza de los valores para el ser humano ¿se ha cumplido?

La filosofía taoísta parte de mis sueños y meditaciones, porque la obra de un filósofo no sólo es testimonio de sus ideas y su experiencia, sino, sobre todo, de

⁴ La ética es la realización del bien mismo en realidades históricas o institucionales, que son la familia, la sociedad civil y el Estado. Ya lo dijo Hegel: "es el concepto de libertad convertido en mundo existente y naturaleza de la conciencia de sí".

sus sueños y, como en todo hombre, de sus esperanzas y desesperanzas. De la interrogación de cada día.

Para mí hablar del hombre es hablar de la crisis que éste sufre. Crisis económica, política y social, pero sobre todo en estos días, una crisis espiritual, que deja los valores en el olvido. Respecto a si se ha cumplido, cierto es que no lo sé.

Hay en el Tao dos manifestaciones muy distintas, una proviene del inconsciente y otra de la parte estrictamente mental, lo que podemos llamar ideas. Sin embargo, las partes que provienen de ese fondo oscuro del alma que se llama inconsciencia son siempre inexplicables. No son reductibles a las razones de la cabeza, a la lógica, por eso mismo constituyen las verdades que él puede transmitir. De los sueños, por ejemplo, se puede decir cualquier cosa, menos que son mentiras, son verdades por excelencia.

Yo no sé, hasta hoy en día, qué valor puede tener el Tao Te King, que presuntuosamente he titulado ‘el sendero de la virtud’.

Vinculado a esto, siempre aparece el fenómeno de lo anárquico, de lo que he sido acusado por mi ataque a la razón pura, a la ciencia y a su hija natural, la técnica, como pernicioso para la especie humana. Hoy ustedes lo están viendo, no hablo de satanizarlas, sino que éstas llevan a la abstracción y a la deshumanización del hombre en todos los sentidos.

¿Qué le sugiere la palabra poder, hoy en día?

La palabra ‘poder’. no significa lo mismo que el poder como ejercicio sobre las actividades de los demás. Le puedo decir que la técnica va ganando cada vez más poder, violencia, sobre el ser humano. Después de las dos grandes guerras del Siglo XX y la sucesiva lucha por la hegemonía mundial de las potencias, el poder-violencia no se ha detenido. Hay una etapa que ustedes viven hasta la angustia más insospechada, y está dada por el sistema de la sociedad de consumo, que no sólo envenena el medio ambiente, los ríos, el mar, los bosques, sino que divide al mundo en países en la opulencia y países en la miseria.

Recuerdo que una vez escribí:

*Qué amas más ¿la fama o tu persona?
Qué amas más ¿tu persona o tus riquezas?
Qué te hace más desdichado ¿ganar o perder?
Por eso, aquel que desea demasiado, demasiado consume.
Aquel que más atesora más pierde.
El hombre que se contenta no padece desgracias.*

*El hombre que sabe detenerse evita el peligro.
Siendo así, tu vida será larga.*

Una sociedad de consumo que aplica la energía atómica para más autos, armas, cemento, turismo, idiotización con productos superfluos, pero al mismo tiempo más poder, mientras más violencia más subdesarrollo, más dependencia en los países no industrializados⁵. Y las tendencias humanitarias de algunos gobiernos, ante el temor de quedar en definitivo atraso tecnológico -y además por su idolatría de la técnica- entregan también su alma al diablo del Estado Atómico Nuclear.

Creo que las estaciones del fin de una civilización comenzaron con Auschwitz. Las destrucciones sistemáticas y anónimas del ser humano, seguidas de la hecatombe en Hiroshima, apercibieron al ser humano de que sólo bastaba apretar un botón, completándose con la desgracia de Chernobyl, nombre representativo para todas las catástrofes ecológicas habidas en las últimas décadas, donde el hombre pierde el dominio sobre el poder-violencia y se auto-mata en un holocausto de irracionalidad obstinada, estupidez y avaricia.

¿Cómo se puede explicar un fenómeno suicida que nos implica a todos?

Bueno, creo que podemos plantear tres tesis fundamentales: en primer lugar, el hombre no está a la altura de la perfección de sus productos. En segundo término, produce más de lo que puede imaginarse y responsabilizarse. Finalmente, cree que todo lo que es capaz de producir puede hacerlo y no sólo eso, que debe hacerlo.

A estas alturas me siento un filósofo en la barbarie. ¿Cómo impedir la muerte del planeta? No queda tiempo para la esperanza. La esperanza es un pretexto para la inacción, es una forma de la cobardía⁶.

Es incomprensible la indolencia de los políticos, la indiferencia de los mismos hombres inteligentes y esclarecidos. El mundo no está amenazado por seres que quieren matar, sino por aquellos que a pesar de conocer los riesgos sólo piensan de forma técnica, económica y comercial. Ante eso, todas las legislaciones del mundo -hasta el derecho canónico- no sólo permiten el empleo de la violencia en defensa propia, sino que hasta la recomiendan.

⁵ Marx, en efecto, afirmó la dependencia de las creencias religiosas, filosóficas, políticas, morales, de las relaciones de producción y del trabajo, tal como se constituyen en toda fase de la historia. Es la tesis que luego se haría materialismo histórico.

⁶ La función de la ideología es en primer lugar la de persuadir, esto es, dirigir la acción. La visión del mundo de un grupo humano, una clase social.

La violencia no sólo está permitida, está legitimada moralmente en tanto es usada por el poder reconocido. El poder se basa permanentemente en la posibilidad del ejercicio de la violencia. Con la orden del poder no sólo está permitido ser violento, sino mucho más: hay que ser violento.

A seres que aman la naturaleza, como yo. A los que actualmente se proponen como meta impedir toda violencia, se les reprocha buscar el caos con la desobediencia civil.

¿Usted nunca creyó en los partidos políticos?

En mi tiempo no los había, pero puedo hablar de su presente. Después de la gran victoria de los medios masivos de comunicación no existe más la democracia. Lo sustancial de la democracia es poder tener una opinión propia y al mismo tiempo poder expresarla. Me gustaría que usted me dijera, cuántas veces expresa su opinión ante lo que sucede.

Desde que existen los medios masivos, y desde que la población del mundo se halla como exorcizada frente al televisor, se le alimenta a cucharadas con opinión. Los periodistas se erigen como voceros de la sociedad, pero en verdad están sirviendo al poder en turno. La expresión ‘tener opinión propia’, ya no tiene sentido de realidad. Los alimentados forzosamente no poseen ya ninguna oportunidad de opinión propia. No, ya ni siquiera cuando depositan su voto en la ‘urna’, nunca hubo un nombre más eficaz para la impunidad electoral, que ‘urna’. Allí el voto se hace ceniza. Y ni siquiera se consumen opiniones ajenas, se los engorda con sistema, aunque haya desnutrición y pobreza.

El ser humano ya no puede llegar a la mayoría de edad. Más bien es un ser-siervo, porque sólo oye, y oye lo que le llega por radio y televisión. Aquí la relación permanece unilateral porque no puede responder⁷.

Esta servidumbre es característica para la falta de libertad que se ha construido el hombre a través de su propia técnica y que se revierte sobre él. Con los medios masivos se ha creado la figura del ‘eremita masivo’. Porque si bien se halla solo frente a su radio o televisor, e incluso en internet, recibe el mismo mensaje que los demás. No percibe que lo que él consume en la soledad es el alimento de millones.

⁷ Enajenación, este término que en lenguaje corriente significa la pérdida de la facultad de un objeto o de las facultades mentales, ha sido usado, a veces, por los filósofos con algún significado específico, como referencia a la relación entre el hombre y las cosas en la edad de la técnica, ya que parece que el predominio de la técnica “enajena al hombre” ya que tiende a convertirlo en una máquina.

Por lo mismo, vuelvo a la esperanza para insistir que es un sinónimo de cobardía. ¿Qué es la esperanza?, ¿es la fe de que todo puede mejorar?, ¿o la voluntad de llegar a algo mejor? No, a la esperanza hay que impedirla, todo aquél que espera deja la obligación a otra instancia. Esperanza es nada más que la renuncia a la propia acción.

¿Podemos esperar algo en un sentido terrenal y sensato?

Le contesto con otras preguntas: ¿qué podemos esperar frente a una amenaza nuclear, producida por reactores y cohetes, una ineludible catástrofe climática que ya hace estragos en el mundo, una muerte de las especies en todo el planeta, una onda global de envenenamiento que cada vez se hace más grande, y una técnica poderosa que sigue proclamando que todo será cada vez mejor si se le permite ser cada vez más omnipotente? La sagrada ira nos acomete cuando vemos que poco podemos esperar, porque la industria, la política, el comercio y el egoísmo se intrincan cada vez más profundamente en dependencias, así como en la presión de las circunstancias que a su vez van produciendo cada vez más desastres. La gran empresa Mundo, tal cual está organizada actualmente, aguanta y tolera pequeños cambios en los miembros pero ninguna gran modificación en la cabeza.

Sí. Es cierto. Los equipos de reparación trabajan constantemente, pero refuerzan sólo los mecanismos de protección, y no dicen que cada mecanismo de protección sólo anuncia lo que después ocurre. ¿Qué es lo válido entonces: diagramar una nueva forma de organización para la gran empresa Mundo y llevarla a cabo?

Pero todo lo que puede obrar la actividad en esa dirección, medido en el todo, tiene apenas un efecto ridículo, tan espectacular como le pueda parecer a los participantes directos. Tener confianza en la actual adición de pequeñas mejoras es mentirse a sí mismo en tanto prosigue la diaria destrucción.

Ellos siguen marchando optimistas con sus Mercedes o BMW por entre bosques secos y montañas de basura, así como en puentes sobre ríos podridos, siempre creyendo que el remedio a todos los males es la economía de libre mercado. Otros piensan que la solución está en los reciclajes de los residuos. La prédica de los verdes tiene lugar en un desierto si se considera que la jungla de los medios de comunicación los hace aparecer como miembros de una secta fuera de toda realidad.

Y el intento de salvar al mundo por medio del reciclaje de residuos, tiene en el mejor de los casos un valor didáctico, pero es justo la coartada que necesitan los que producen basura para seguir produciéndola. Los argumentos más racionales no son escuchados, las proposiciones más convincentes son archivadas, los pedidos más vehementes son rechazados y entonces, cuando por fin se desborda la rabia y la desesperación aparece la policía, y con su presencia da a conocer

que las formas de vida que el 'poder elegido por el pueblo' ha ordenado como correctas sólo pueden ser defendidas e impuestas no con argumentos sino con ayuda de palos, camiones hidrantes y pistolas lanzagases.

Creo que la única resistencia del individuo es seguir denunciando este estado de cosas y tratar de esclarecer y formar una opinión pública. Esa quizá es una pequeña actitud ética que tal vez alguien haya encontrado, que la conserve y la comparta con otros nuevos que lleguen. Y como no se sabe a ciencia cierta lo que va a suceder, a pesar de todo, deben seguir haciendo algo, por respeto a ustedes mismos.

¿Usted cree que el regreso a la naturaleza, a la meditación y a la reflexión que pregona en su Tao Te King, así como las interpretaciones que hacen de sus pensamientos, pueden todavía salvarnos?

Para empezar, todo lo que dije y dicté no tenía el fin de erigirme como el salvador de nadie. Mi obligación fue siempre ética entre el sentir y el vivir. No me gusta que me hayan encasillado sólo con una actitud mística pasiva, si deseché a las instituciones fue porque las experimenté en carne propia. Insisto, no me gusta que me encierren en ningún frasquito y me pongan una etiqueta en la frente. Creo que lo mejor que le puede ocurrir a mi filosofía es que no sea clasificable, para que no me enjaulen, sobre todo a las palabras.

Hay una tendencia entre los eruditos para clasificar a los filósofos, a los pensadores y a los poetas, como si lo que éstos expresan les diera miedo. Yo pienso que cuando la palabra y el pensamiento son dignos de sonar y permanecer, son libres y por lo tanto peligrosas.

Me llamó la atención el respeto místico por las fronteras que separan al filósofo del poeta. Hay gentes que muestran una tremenda osadía para vivir, y sin embargo, a la hora de asimilar se detienen con pánico sagrado a los pies de esos muros que los eruditos han levantado para entender la palabra humana. Yo siento un enorme placer por haber violado esas fronteras y en meterme donde no debía, pues mi ambición fue recuperar la perdida unidad del lenguaje humano.

Pienso ahora, como hace miles de años, que el lenguaje ha sido roto, que tenemos la voz rota, fracturada por una cultura dominante que rompe todo lo que toca, hasta el vínculo real y ancestral del hombre con la naturaleza, con la meditación y la reflexión. Así como separa estas cosas, separa también el alma del cuerpo, la bella y la bestia, o como separa la vida íntima de la vida pública, el mundo de las emociones del mundo de las razones.

Invoqué siempre el derecho y el deber de usar un lenguaje para decir los adentros del pensamiento. Eso sería recuperar un lenguaje de la verdad. Eso sería ético.

Un lenguaje que anuda al corazón y a la razón, el mundo de las ideas y el mundo de las emociones.

Esa ruptura entre uno y otro mundo a mí también me hizo daño desde que fui formado en una cultura que huía de la magia del caos original y que pretendía racionalizarlo todo. Me enseñaron que había textos que correspondían al mundo de las ideas, y otros que pertenecían al mundo de las emociones, así como una escritura del universo íntimo y otra de la cosa pública, como si el alma y la calle no fueran escenarios de una misma relación que libran entre sí la libertad y la prisión del ser⁸.

Ser consciente de ello es poner las energías en lo que uno debe creer. La justicia y la belleza. Que permiten sentirse cerca de toda la gente que esté movida por la fuerza de la justicia y de la belleza. Pero no porque uno se sienta mejor que los demás. Eso sería simétrico del autodesprecio. Las dos alas de la mariposa. La arrogancia y la autocompasión. Sentirse elegido de Dios o una cucaracha digna del peor de los rincones porque no se actúa.

Se debe multiplicar la capacidad de imaginación. Desencadenar esa fuerza que todos contenemos. La capacidad de indignación, pero también la de asombro, de la hermosura, de soñar y recordar. Creo que la sociedad humana no va a ser nunca democrática hasta que el derecho de creación no sea realmente universal.

¿Se puede transmitir la imaginación como un valor para recuperar a la especie humana?

Hay gente que puede oler el mundo, que lo escucha, que lo palpa. Que lo puede ver y sentir con todo lo que somos desde la transparencia más profunda.

En realidad, uno debe asomarse cada instante al mundo como una unidad y sentirse parte de él. Y a medida que se va educando y deseducando por una civilización descuartizadora, uno empieza a romperse en trozos y a vivir esa fractura como un mérito de la civilización. A cada persona le cuesta mucho reintegrarse. Hacerse uno completo. Armar la totalidad de uno mismo. Para lograrlo la imaginación es indispensable. ¿Cómo imaginarnos la vida que queremos tener? Hay que hacerla realidad.

Por ello, creo que se nace y se muere muchas veces en la vida. Y cada nacimiento es inexplicable sin tomar en cuenta la vida anterior. Cada etapa desemboca

⁸ Los problemas de la libertad en nuestro tiempo no pueden ser resueltos por fórmulas simples y totalitarias, sino por el estudio de los límites y de las condiciones que en un campo y en una situación determinada pueden hacer efectiva y eficaz la posibilidad de elección del hombre.

en otra. Cuántos no fuimos y dejamos de ser para ser de otra manera. Eso se sintetiza en la palabra existir. Eres ex, para ser de otra manera cada segundo. No es como el primer nacimiento donde uno nace sin recuerdos. Es un renacimiento con memoria, esa es la ventaja. Porque ella guardará lo que valga la pena. La memoria sabe más de mí más que yo, y ella no pierde lo que merece ser salvado.

Aunque hablar de renacimiento signifique hablar de muerte. La muerte muchas veces nos toma y nos suelta. A menudo me llama, pero gracias al recuerdo de gentes como usted, puedo mandar a la muerte de vacaciones un tiempo más.

Parte del re-nacimiento es saber que los recuerdos pertenecen al universo de los deseos y de los sueños. Es una verdad implacable, porque la memoria cambia con uno. Esa zona secreta que recuerda cosas, las elige, las ordena a su modo: la memoria no es la fotografía de la experiencia de vida. De ninguna manera. Pero igual vale la pena que exista. Es lo que nos permite saber que somos el resultado de nuestros actos.

La memoria funciona con metáforas, donde, como en un espejo mágico, se refleja el universo. La memoria es una poeta que miente para decir profundas verdades.

En definitiva, la memoria y la imaginación pueden ser veneno o revelar coartadas para el miedo de vivir, pero es también el alimento. No hay nada en la vida que no sea contradicción. Todo lo que alimenta, envenena. Todo lo que te mata, te nace y a la inversa.

Y volviendo a la naturaleza y a los venenos, creo que esta civilización está tocando el fondo, es una civilización que envenena todo lo que toca: el aire, la tierra, el agua y la mente.

¿Hay que hacer valer los derechos humanos?

Por todos los derechos hay que poner la voluntad. No hay ningún derecho que el Estado les vaya a regalar; en ningún país del mundo y en ninguna época. Todos los derechos humanos son el resultado de las conquistas, muchas veces dolorosas⁹. Ahora hay toda una estructura de poder, que es muy enemiga del derecho a imaginar, porque te condena a vivir el tiempo presente como un destino de hierro. Inamovible. Te induce a creer que mañana es otro nombre del hoy. Que la historia se repite implacablemente. Que no hay nada que hacer. Esa es una negociación al

⁹ "Es evidente -dice Aristóteles- que existe una ciencia a la que corresponde indagar cuál es la mejor constitución, cuál, más que otra, es adecuada para satisfacer nuestros ideales, cuando no existen impedimentos externos, y cuál se adapta a las diferentes condiciones para ser puesta en práctica" (Pol., IV, 1, 1288 b 21).

derecho de imaginar. Claro que cada uno debe reivindicar su propio derecho a poner su mirada mucho más lejos de la impunidad y la infamia. Hacer.

Usted en el Tao habla de que antes de Dios el Tao ya existía ¿cómo es eso?

Bueno. Es difícil de explicar, quizá por eso lo escribí. Sin embargo, la aproximación al Tao es el misterio infinito que como humanos perseguimos intentando develar. Y la necesidad de utilizar la palabra Dios, de quién no descreo, ni dudo de su existencia, pero sospecho que tiene muchas cosas más importantes que hacer, para prestarnos atención en nuestras nimiedades. Digo, la necesidad de Dios tiene que ver con la urgencia de belleza, de poesía, de unidad humana. Esta necesidad no es solamente hija del miedo, ni para buscar consuelo por las heridas cotidianas, ni para aliviarse del pánico de seguir viviendo. Es una presencia natural. Parte de todo lo que hace al mundo sin ningún tipo de solemnidad.

Creo que en el mundo todo está mezclado, y existe todo lo que tiene nombre ¿por qué tener prejuicios? La creencia religiosa es muy castradora. Está asociada a la idea de castigo, del cuerpo como fuente de culpa y no como fiesta, a la vida como un deber y no como placer.

Y en el Tao Te King, me propuse transmitir un camino para vencer al dolor de vivir, y vivir de verdad. Aunque la vida tenga su cuota de dolor también existe belleza, que es por lo que vale la pena vivir. La belleza que contemplo, que me inunda y que se extendió unos siglos más allá de mí.

Textos de Lao Tse

Nueve virtudes: la afabilidad combinada con la dignidad, la suavidad combinada con la firmeza, la aspereza combinada con la respetuosidad; la aptitud para el gobierno combinada con la cautela reverente; la docilidad combinada con la audacia, la rectitud combinada con la urbanidad, una negligente condescendencia combinada con la discriminación; la audacia combinada con la sinceridad y el valor combinado con la rectitud.

*

El que cierra la boca y cierra la puerta no tendrá penas en toda su vida.

*

Para vivir, la tierra; para el corazón, la profundidad; para la relación, la benevolencia; para la palabra, la veracidad; para el gobierno, el orden; para la tarea; la habilidad; para la acción, el tiempo oportuno.

*

Si el agua quieta es diáfana, cuánto más lo será el espíritu.

*

En el vacío está la quietud, en la quietud está el movimiento; en el movimiento se logran las realizaciones.

*

El hombre virtuoso no sale dentro de sí, si afuera no halla quien lo reciba, no se refugia dentro de sí; si adentro no halla amo.

*

Perfeccionarse a sí mismo es una virtud, perfeccionar a los demás es una ciencia.

*

La verdad está en el interior, la forma en el exterior.

*

Las acciones virtuosas del sabio se sustraen a las miradas y, sin embargo, se revelan más y más cada día. Las acciones virtuosas del hombre inferior se producen con ostentación y se desvanecen más y más cada día.

*

Aquel que no persevera en su virtud, experimentará alguna vez vergüenza.

*

No oigas con el oído, sino con la conciencia, no oigas con la conciencia, sino con el alma. El oído no puede hacer otra cosa sino oír, la conciencia no puede hacer otra cosa sino comprender, el alma ha de estar vacía y preparada para recibir las cosas.

*

Lo que está por encima de lo bueno es a menudo peor que lo malo.

*

Palacios espléndidos, granjas vacías.

*

Vence sólo quien combate con amor.

*

El que sabe vencer bien a sus enemigos, no combate con ellos.

*

Son eternos los que no viven para sí mismos.

*

Cuando la virtud no reina entre los hombres, se encabritan los caballos de guerra.